Nuestro objetivo en esta primera sesión, al igual que lo hemos intentado en los anteriores congresos, es profundizar en la reflexión crítica acerca de la importancia que sigue teniendo el **conocimiento del pasado en la educación**, más si cabe en el momento actual, sometido, que no doblegado, por **lo convulso del mundo** que habitamos. Se trata, en definitiva, de ejercer un sano debate autocrítico, para evitar la tentación de la autocomplacencia con nuestras propias prácticas; debate que, como docentes que somos y como colectivo en el que nos situamos, nos lleva a preguntarnos sobre la necesidad o, al menos, la posibilidad, de diseñar otras prácticas educativas con las que abordar el pasado desde el presente convulso de hoy. Se trataría de reflexionar, a partir de vuestras experiencias y comunicaciones, sobre estas cuestiones.

1. ¿De qué hablamos cuando hablamos del **estudio del pasado en la escuela?**; ¿cuál creéis que es su sentido?; y en esa línea de análisis, ¿creéis que el estudio del pasado nos va a permitir erradicar/ corregir/ desterrar las tendencias revisionistas o negacionistas? Desde vuestra experiencia, ¿puede el **profesorado** incidir en la **conciencia histórica del alumnado**?, ¿en qué medida? ¿con qué tipo de estrategias?

2. ¿Habéis percibido en los últimos años una ***ultraderechización*** de la juventud en vuestros centros educativos? ¿Manifiestan solidez ideológica estas tendencias? ¿Son fruto del desconocimiento de las consecuencias de los procesos dictatoriales? ¿O pudieran ser una reacción de protesta contra la establecido? ¿Es reversible?

3. ¿Qué aspectos o prácticas cambiaríais en la **enseñanza de la Historia** tal y como hoy se produce en los diferentes sistemas educativos?